

«Se conciencia tanto sobre el cáncer de mama que no se habla del resto»

Con motivo del Día Mundial del Cáncer de Ovario, Laura y Gloria, madre e hija vecinas de Andoain, relatan su lucha contra esta grave enfermedad



Para Laura Serrano y Gloria Rico, de Andoain, lo más duro de la enfermedad fueron las sesiones de quimioterapia. Ahora, completamente recuperadas, esperan que más mujeres se

El cáncer de ovario es una enfermedad que tiene un componente hereditario en el 15% de los diagnósticos

■ JOSEBA ZUBIALDE

SAN SEBASTIÁN. «Aquí estoy para todas las chicas jóvenes que estén pasando por lo mismo que pasé yo». Esa es la frase que Laura, una andoainarra de 36 años, quiere que destaque sobre estas páginas. Al igual que su madre, Gloria, sabe lo que es hacer frente al cáncer de ovario, «uno de los más letales». Con motivo del Día Mundial del Cáncer de Ovario, que tiene lugar hoy, ambas han querido compartir su lucha con-

tra esta enfermedad y poner el foco sobre ella, porque «se conciencia tanto sobre el cáncer de mama que no se habla del resto».

Gloria asegura que ha llevado el cáncer «muy bien, tal vez porque pensaba yo no era la excepción y que le pasa a mucha gente». En noviembre de 2012 tuvo una revisión ginecológica, una de tantas. Le realizaron una citología y le mandaron hacer una ecografía vaginal. «Casi ni fui porque no me apetecía y me en-

contraba bien», recuerda esta andoainarra de 59 años. En vista de los resultados, el médico le dijo que tenía que quitarse un ovario. «Salí de la consulta sabiendo que me tenía que operar de algo malo». Entonces empezó un periplo de consultas médicas hasta que una isteroscopia reveló que Gloria tenía afectados el endometrio y el ovario.

«Cuando la doctora cerró la puerta de la consulta sabía que era algo malo», explica Laura. «Me pregun-

tó si era mi madre y me dijo que 'lo que tiene no es nada bueno, tiene un cáncer'. Tres meses más tarde Gloria fue operada y tuvo que someterse a seis sesiones de quimioterapia. «Cuando me dijeron que me iban a dar quimio lloré», recuerda. Lo más duro de las sesiones «no fue que se me cayera el pelo, fueron las sesiones porque se te pone mal cuerpo, pareces una anciana, estás cansada...».

Diez meses más tarde Gloria es-



**RENUEVA TU CARNET
SIN IR A TRÁFICO
TODO AL MOMENTO
EN EL MISMO CENTRO**

943 27 21 46

www.centromedicosanmartin.com

C/ San Martín 46 - 1.B Donostia
[esquina con C/ Easo]

Nº R.P.S.: 222/13
J. Aizaga Garmendia
Lda. en Psicología Clínica

C E N
T R O
M É D
I C O
S A N
M A R
T Í N



no podía hacer nada por ayudarla».

En su caso el diagnóstico fue pura casualidad y toda una sorpresa para los médicos. «Desde que di a luz a mi hijo tenía mucha cantidad de regla». Fue al ginecólogo, le practicaron una isteroscopia y el especialista le dijo que tenía pólipos en el endometrio. A medida que se iban generando nuevos pólipos se los extraían y los analizaban, hasta que un día le diagnosticaron endometriosis, que consiste en la aparición y crecimiento de tejido endometrial fuera del útero. «Estaban sorprendidos de que una persona tan joven generase tantos pólipos», recuerda Laura.

Así estuvo dos años hasta que uno de los análisis reveló «células malas» en el pólipo. «No lo llamaron cáncer, dijeron que era un pólipo degenerado». Laura explicó a los médicos que su madre había padecido cáncer de endometrio y ovario, segura de que guardaba alguna relación, pero «me dijeron que no tenía nada que ver».

Laura tuvo que pasar por el quirófano, pero previamente los médicos le ofrecieron la posibilidad de volver a ser madre. «Imagínate, en tu casa con tu marido y decir '¿Qué hacemos?'». Aunque querían tener un segundo hijo, «lo primordial era yo y quería durarle a mi hijo los años que le tuviera que durar, y no por tener un segundo hijo irme a la mierda».

«No esperaban un tumor»

En la intervención a Laura le quitaron el útero y los ovarios, y la sorpresa llegó con la biopsia del tejido. Mientras que el pólipo del endometrio era pequeño y le aseguraron que se lo habían quitado todo con la intervención, «al analizar los ovarios vieron un tumor, algo que no esperaban ver, porque no me lo detectaron en ninguna de las pruebas». Estaba encapsulado y apenas tenía un centímetro y, aunque estaba en el inicio, Laura explica que «venía pisando fuerte». Así, lo que iba a ser una intervención quirúrgica «y nada más», derivó en una operación y cinco sesiones de quimioterapia.

Al igual que su madre, lo peor del tratamiento no fue la caída del pelo, sino «el dolor y no reconocerte al mirarte en el espejo. Era como si estuviera viendo a otra persona desde fuera». Además de a los efectos de la quimioterapia también tuvo que lidiar con la «menopausia qui-

LAS FRASES

Laura Serrano

«La menopausia quirúrgica es un cambio brutal; como si por dentro te hubieran caído años encima»

«El miedo a tener una recaída es incluso más duro que cuando te dicen que tienes cáncer»

Gloria Rico

«Lo más duro de la quimio no es que se te caiga el pelo, sino que estás cansada y pareces una anciana»

«Lo más importante es asumirlo, pensar en positivo, no encerrarse en casa y hacer vida normal»

rúrgica». «Con 35 años se te quita la regla y es una menopausia súper agresiva, es un cambio brutal. Notas más sofocos, más dolor de huesos... Es como si por dentro te hubieran caído años encima», explica Laura. «Lo malo es que no podemos tomar nada para aliviar esos efectos porque es un cáncer hormonal y sería como alimentar a la bestia». A todo ello tuvo que añadir el «asimilar lo que te ha pasado».

Pese a todo, Laura es consciente de que la imposibilidad de tener familia en un futuro es una de las consecuencias más duras en las mujeres que pasan por lo mismo que ella. «Yo sé lo que es ser madre pero si no hubiese tenido a mi hijo, hubiera sido un añadido más».

Ahora toca «pasar por las ITV» bro-

mea Laura al referirse a las revisiones médicas, y destaca que «más duro de que te digan que tienes cáncer es el miedo a la recaída».

El síndrome de Lynch

Cuando la biopsia reveló que Laura tenía un tumor en el ovario, y sabiendo que Gloria había pasado por lo mismo, se encendieron todas las alarmas. Fue entonces cuando les realizaron un estudio genético que mostró que ambas tenían el síndrome de Lynch, una afección que se hereda de padres a hijos, independientemente del sexo. Ello significa que cuentan con una probabilidad mucho mayor que desarrollar «un cáncer de colon, de endometrio y de ovario. No quiere decir que vayas a padecer todos esos cánceres sino que tienes muchas más posibilidades», matiza Laura.

Pero las sorpresas no quedaron ahí. Cuando Gloria comentó a los médicos que su madre murió joven, éstos le dijeron que muy probablemente también padeciera el mismo síndrome. Por eso madre e hija hacen hincapié en la importancia de hacerse un estudio genético si se tienen antecedentes familiares de cáncer de ovario y endometrio, porque de esa manera «podemos saber lo que nos puede pasar».

Para las mujeres que estén luchando contra un cáncer de ovario, Gloria recomienda que «piensen en positivo y que no se encierren en casa, que hagan vida normal y se apoyen en la familia y los amigos». Por su parte Laura, que es miembro de la Asociación de Afectados por Cáncer de Ovario (Asaco), asegura que «hablar con gente que tuvo lo mismo que yo fue vital», y por ello ha participado en algunos grupos de afectadas de cáncer de mama que se han organizado en Donostia.

Un caso similar al de la actriz norteamericana Angelina Jolie

Hace tres años la actriz norteamericana Angelina Jolie se sometió a una doble mastectomía y hace unas semanas saltó la noticia de que también se había extirpado los ovarios y las trompas de falopio. Se trató de una cirugía preventiva tras descubrir que

en su sangre contaba con una mutación del gen BRCA1, que provoca que tenga un 87% de riesgo de padecer cáncer de mama y un riesgo del 50% de ovario, enfermedades por las que murieron su madre, su tía y su abuela.

«Es muy respetable lo que ha hecho», asegura Gloria, quien valora que «lo haya contado y sea un ejemplo para muchas otras mujeres que se encuentren en su situación».

El cáncer de ovario tiene una tasa de supervivencia del 45% a cinco años

J. ZUBIALDE

SAN SEBASTIÁN. «En el cáncer de ovario no hay técnicas eficaces de detección a nivel poblacional, por lo tanto no es que sea más agresivo sino que cuando lo detectamos ya está muy avanzado», explica la ginecóloga Carmen Tauste, de la unidad de la Mujer de Policlínica Gipuzkoa. Esa imposibilidad para detectar la enfermedad provoca que tenga «mal pronóstico» y que se reduzca a un «45% el nivel de supervivencia a cinco años», inferior al 89% del cáncer de mama.

«No hay una sintomatología», comenta, por lo que «hasta que el cáncer no está muy avanzado no da la cara y nos encontramos con mujeres con la enfermedad muy evolucionada y de difícil tratamiento». No obstante, si se detecta a tiempo, «en estadios localizados, estos cánceres funcionan muy bien bajo tratamiento y la supervivencia es altísima».

En Gipuzkoa es el tercer tipo de cáncer ginecológico más frecuente en las mujeres, por detrás del de mama y el de endometrio, y es más frecuente en mujeres de entre 40 y 65 años, y tan solo el 2% de los diagnósticos se da en chicas jóvenes. La doctora Tauste explica que en ellas «suele tener mejor pronóstico» porque «responde muy bien al tratamiento» y es como «si habláramos de dos tipos de cáncer de ovario diferentes».

En el caso del cáncer de ovario, «el 15% se atribuye a factores genéticos». Por ese motivo, Tauste asegura que «merece la pena que en casos determinados las señoras que hayan tenido cáncer de ovario se miren si son portadoras de mutaciones que podrían heredar sus descendientes».

En España cerca de 3.500 mujeres padecen cáncer de ovario, según los datos recopilados por la Asociación de Afectados por Cáncer de Ovario (www.asociacionasaco.es).

animen a contar su caso. :: usoz

taba curada y totalmente recuperada para trabajar. «Me encontraba bien y lo que quería era olvidarme del tema». Pero tan pronto como empezó a recuperar su rutina laboral, «Laura me dio la noticia de que también ella tenía cáncer. Se me cayó todo. 'Esto es demasiado', pensé». Laura, en cambio, recuerda que «cuando me dijeron lo mío no pensé de igual forma. El impacto fue mayor cuando me dijeron lo de mi madre. Sentía la impotencia de que



LA SOLUCIÓN A TU NEGOCIO

En el nuevo centro de donosti

OFICINAS A LA VENTA
943 46 22 84
www.morlansnuevocentro.com

MORLANS BULEGO